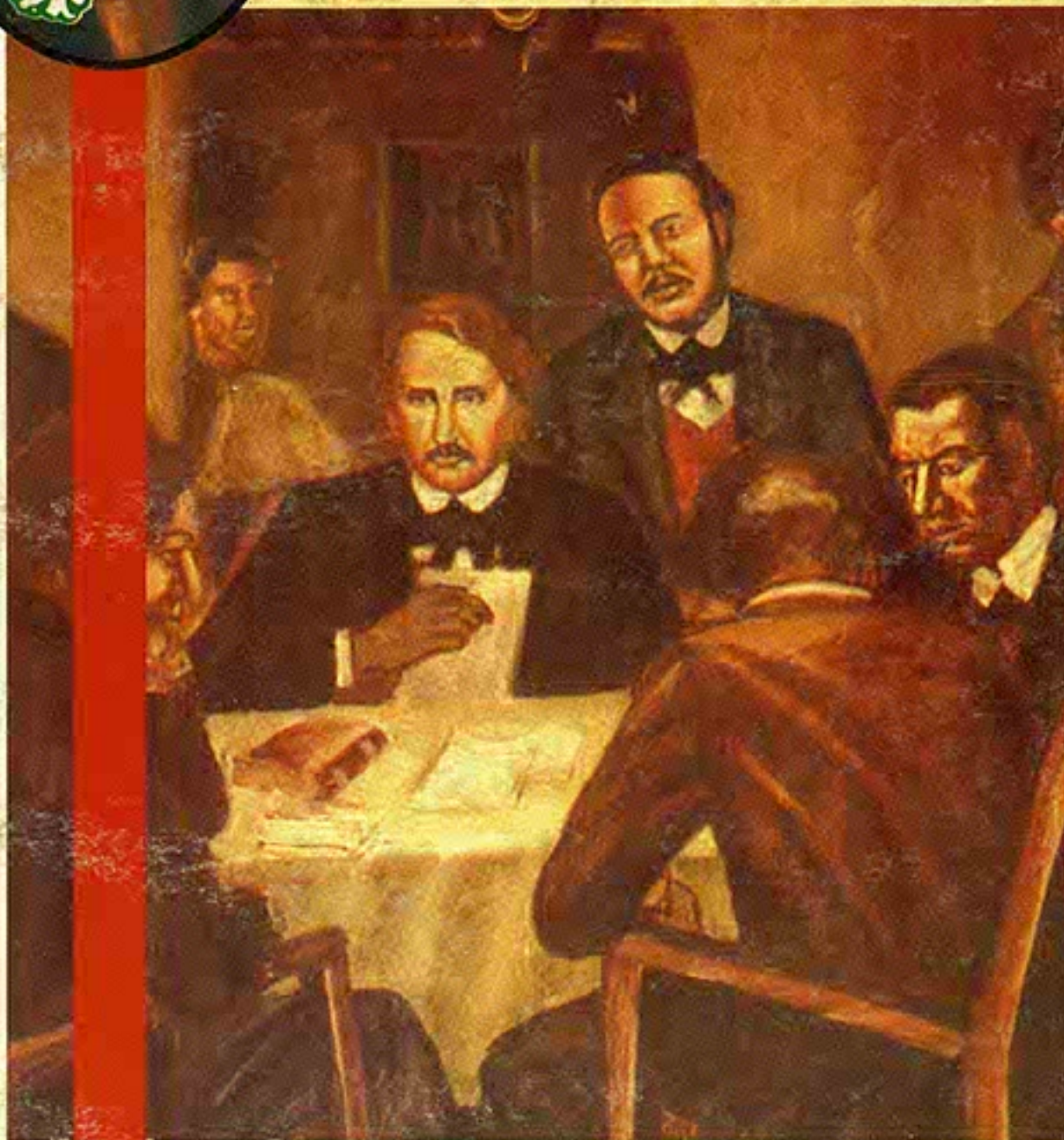




BOLETIN DEL INSTITUTO DUARTIANO



Año XIV - No. 21 Julio 2000-Julio 2001

Santo Domingo, República Dominicana



Boletín del INSTITUTO DUARTIANO

Boletín

Juramento Trinitario	3
Liminar	5
Directorio de Centros y Filiales Duarteños ...	7
Actividades Duarteñas	12
Duarte, los Ideales Duarteños, la Independencia y la Restauración	23
Quince Años en la Vida de Duarte	32
Apuntes sobre la Historia del Bastión Santiago y del Baluarte San Genaro	39
El General Duarte Líder del Movimiento Armado del 9 de Junio de 1844	45
El Gran Amor de Juan Pablo Duarte	51
Bibliografía de Juan Pablo Duarte	53
Duarte: Ideal, Progreso, Patria	60
El Cañón de Sandoval	63

Año XIV - No. 21 Julio 2000-Agosto 2001

Santo Domingo, República Dominicana

BOLETIN DEL INSTITUTO DUARTIANO

Prof. José Joaquín Pérez Saviñón
DIRECTOR

Dr. Wilson Gómez Ramírez
JEFE DE REDACCION

Calle Isabel La Católica No. 308
Santo Domingo, D. N.
Tel. (809) 687-1436 - Fax: (809) 689-0326

Diagramación e impresión:
Servicios Gráficos Integrados
Tel. 688-9394

El Instituto Duarte se dedica al estudio y difusión de la vida y obra del Padre de la Patria Juan Pablo Duarte y de cuantos temas interesan a la historia de la República Dominicana.

La intención del Instituto Duarte no se agota, sin embargo, en la muy importante finalidad de buscar y ofrecer conocimientos históricos.

Siendo la vida de Juan Pablo Duarte un ejemplo de virtud ciudadana en grado heroico y de entrega al ideal de patria libre con justicia, el Instituto Duarte persigue también, al divulgar al ilustre patricio, el progreso cívico y el perfeccionamiento moral del pueblo dominicano.

JURAMENTO TRINITARIO

En nombre de la Santísima, Augustísima e Indivisible Trinidad de Dios Omnipotente: juro y prometo, por mi honor y mi conciencia, en manos de nuestro presidente Juan Pablo Duarte, cooperar con mi persona, vida y bienes a la separación definitiva del Gobierno haitiano y a implantar una república libre, soberana e independiente de toda dominación extranjera, que se denominará República Dominicana; la cual tendrá su pabellón tricolor en cuartos encarnados y azules atravesados por una cruz blanca. Mientras tanto seremos reconocidos los Trinitarios con las palabras sacrosantas de Dios, Patria y Libertad.

Así lo prometo ante Dios y el mundo.

Si tal hago, Dios me proteja, y de no, me lo tome en cuenta y mis consocios me castiguen el perjurio y la traición si los vendo.



INSTITUTO DUARTIANO

Directiva 1998-2001

Prof. José Joaquín Pérez Saviñón
Presidente

Sr. Hugo E. De León
1er. Vicepresidente

Dr. Mariano Lebrón Saviñón
2do. Vicepresidente

Lic. Luis Yépez Suncar
Secretario

Prof. Carlos A. Acosta Piña
Tesorero

Sr. Daniel Nicanor Pichardo
Gobernador

Prof. Inrgard Despradel
Vicegobernadora

Dr. Antonio Thomén
Vocal

Dr. Wilson Gómez
Vocal

Dr. Enrique Patín Veloz (+)
Vocal

Dra. Nelly Rodríguez
Vocal

Sr. Isidro Santana
Vocal

Lic. Víctor Zabala
Vocal



LIMINAR

Nuestro Instituto se fortalece día a día con el esfuerzo de nuestros miembros y buenos dominicanos que han arrimado sus hombros en interés de colaborar con la ingente tarea de llevar el pensamiento del prócer dondequiera que haya un núcleo de hijos de esta hermosa tierra.

Este trabajo se ha hecho institucional y ha calado hondamente en los diferentes sectores que conforman nuestra sociedad, en especial en el estudiantil, en el militar, en el profesoral y en las entidades de la sociedad civil.

Este organismo patriótico ha dado pasos de singular trascendencia con miras a obtener la deseada estabilidad para que, sin pausas forzosas, pueda hacer con éxito la labor que le reserva estos tiempos.

La dominicanidad ha de ser timbre de orgullo para todo hijo de esta tierra tan amada por Duarte, en este sentido se precisa de acciones contundentes y nosotros estamos en procura de obtener fuentes que propicien los necesarios recursos humanos y materiales para poner en práctica proyectos.

De ahí que ciframos fundadas esperanzas en la promulgación de la Ley de Autonomía del Instituto Duartiano, aprobada en ambos hemisferios por nuestros legisladores.

Mientras tanto nuestros trabajos continúan dando frutos y en los últimos meses han sido puestos en funcionamiento los Centros Duartianos, de Duvergé y Pedernales enclavados en la Región fronteriza; y, en los Estados Unidos de Norteamérica una nueva filial en Unión City, Nueva Jersey.

Este Instituto sabe con exactitud la dimensión de su compromiso con la Nación, identifica perfectamente cuán vigentes están las ideas del Patricio, sirva de ejemplo en días como los que vivimos donde existe tanta inversión de valores, la criminalidad y el poco interés por el amor patrio, aquel pensamiento que reza: *"Nunca me fue tan necesario como hoy el tener salud, corazón y juicio; hoy que hombres sin juicio y sin corazón conspiran contra la salud de la patria"*

Dr. José Joaquín Pérez Saviñón
Presidente

IDEARIO DE DUARTE

Arrojado de mi suelo natal por ese bando parricida que empezando por prescribir a perpetuidad a los fundadores de la República, ha concluido por vender al extranjero la Patria, cuya independencia jurara defender a todo trance, he arrastrado, durante veinte años, la vida nómada del proscrito.

DIRECTORIO DE Centros y Filiales Duartianos

San Cristóbal

Presidenta: Blanca Kais Barinas
Av. 27 de febrero No. 62, Sector Loyola
Tel. 528-5265

La Vega

Presidente: Ing. César Arturo Abreu
C/ Padre Adolfo No. 39
Tel. 573-2424, Fax. 573-8179,
Resid. 573-2024, Cel. 697-9887

San Pedro de Macorís

Presidente: Dr. Fermín Alvarez
C/ Eduardo Brito No. 14
Tel. Consultorio 529-2272, Resid. 529-3314
Secretario: Lic. Enrique D'Windt
Tel. Ofic. 529-2016, Resid. 529-2353

San José de los Llanos

Presidente: Dr. Sergio A. Ruiz
C/ Sánchez, Esq. Mirabal No. 14
Secretaria: Dra. Bolivia Jiménez de Matos
Tel. 596-9132
Encargada Cultural: Elsa Vásquez

Valverde, Mao

Presidente: Dr. Antonio Mateo Reyes
Urbanización Mirador del Yaque
C/ 2da No. 17, Santiago
Tel. 247-1812
Secretario: Miguel Andrés Betances
Tel. 572-3920, Mao

Cotuí

Presidente: Lic. Francisco Rincón
C/ Sánchez No. 74, Barrio El Dorado
Tel. 585- 0467, 585-2839
Secretario: Lic. Manuel Vásquez Belén
Ing. Iralda Gálvez
C/ Sánchez No. 64, Barrio El Dorado
Tel. 585-2414

Santiago de los Caballeros

Presidente: Dr. Salomón Jorge
C/ Restauración No. 57, Clínica Corominas
Tel. 582-2589, 582-3913
Secretario: Lic. Robert Espinal
C/ 16 de Agosto Esq. Buenos Aires,
Edif. 10, Apart. 3-2
Tel. Res.: 582-7687, Ofic. 971-8690

Barahona

Presidente: Dr. Sucre Antonio Muñoz Acosta
C/ Uruguay No. 62
Tel. 524-2834
Secretario: Bienvenido Cuello Suero
C/ Jaime Mota No. 60
Tel. 524-2856, 524-4085

Moca

Presidente: Dr. Luis Disla Belliard .
Oficina Club de Leones No. 1 altos
Tel. 524-6895 Res.
C/ Antonio García Vásquez No. 19
Urb. La Estela
Tel. 578-3951

San Juan de la Maguana

Presidente: Carlos Vicente Castillo Mateo
C/ Enriquillo No. 11, Villa Flores
Tel. 557-2862

La Romana

Presidente: Dr. Rafael Polanco A.
Av. Padre Abreu No. 5
Tel. 556-2464,
Beeper. 698-1174, Central 1-200-1112
Fax. 556-1950, Cel. 707-4372

Puerto Plata

Presidenta: Licda. Elvira Miller Vda. Puig,
C/ Emilio Prud'Homme Esq. Sánchez,
Edificio 29, 2da planta
Tel. 586-2703

Tamayo

Presidente: Rafael Bolívar Lebrón
C/ Mella Esq. Sánchez No. 30
Tel. 527-0437
Secretaria: Aleris Magdalena Montero Arias
Tel. 527-0816
Romel Beltré, Cel. 326-4109

Luperón

Presidente: Prof. Vitela Villamán Vda. Brito
Dirección: Directora del Liceo Gregorio Luperón
Tel. 571-8004, dirección Res. 16 de agosto No. 12
Secretaria: María Argentina Cueto de Meléndez
Tel. : 571-8106, 571-8107

Duvergé

Presidente: Petronilo Antonio Peña,
C/ San José No. 51, Barrio Nuevo de San José
Tel. 558-8091, 558-8021

Pedernales

Presidente: Dr. Juan Rodríguez
Juez de Instrucción del Distrito Judicial
de Pedernales
Tel. 524-0340

FILIALES

Miami, Florida

Presidente: José Alvarez Vallejo,
1924 North West 17 Ave. Miami, Florida 33125
Tel. (305) 549-6777 Fax. 549-6734
Santo Domingo, Antonio Maceo No. 106
Tel. 532-1865

Philadelphia

Presidente: José Joaquín Mota
3000 North 24 St. PA
19132
Tel. (215) 223-3423
Periódico Community Focus

Venezuela

Presidente: Dr. Gustavo Wiese Delgado
Colinas de Santa Mónica, Ruta 9 Ramal I
Quinta Los Wiese, Zona Postal 1041
Caracas Venezuela
Tel. 011-582-6613253, 1-662-9798

Nueva York

Presidente: Lic. John Sheppard
Secretario: Bienvenido Lara Flores
P.O. Box 179 Hamilton Grange Station
N.Y. 10031
128 FT Washington Ave. #11, New York
N.Y. 10032
Tel. (212) 927-2113
Fax. (212) 923-6117, (809) 596-6662

España

Presidente: Dr. Frank Félix Bencosme García
Telefax. Resid. 011-34-91610-9210, 61757-5110
Clínica Berguer Tel. 91554-4616
Calle Los Lirios No. 13 1a. A
28925 San José de Valderas (Alcorcón) Madrid
Secretario: Héctor Bienvenido García de la Cruz

Nueva Jersey

Presidente: Freddy Gómez
Tel. (201) 974-8862
534.42 Street No. 1
Union City, N.J. 07087
Secretario: Apolinar Rojas
Tel. (201) 902-0703

Puerto Rico (En formación)

Gestor: Periodista Sucre Vásquez
Calle San Juan No. 702
Santurce, P. R. 00907
Tel. (787) 364-0930

ACTIVIDADES DUARTIANAS

Luto Nos Embarga

**FALLECE EL DR. ENRIQUE PATIN VELOZ,
PRIMER PRESIDENTE ID**



Féretro que contiene el cuerpo del doctor Enrique Patin Veloz.

Profundo dolor causó entre la familia duartiana el fallecimiento del doctor Enrique Patín Veloz, Presidente-fundador del Instituto Duarteano.

El doctor Patín Veloz, fue un consagrado estudioso de la vida de Juan Pablo Duarte, y publicó numerosos trabajos que abarcaron las más variables facetas, tales como: "Duarte y la Masonería", "Vida Militar de Duarte", "Liderazgo Juvenil de Duarte", "Duarte Para Maestros y Dirigentes Juveniles", "Casa Natal de Duarte", "Duarte y la Historia" y otros.

Una guardia de honor fue dispuesta por miembros del Instituto en el velatorio de la Capilla La Paz de la Funeraria Blandino; así, conjuntamente con las autoridades de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), en la explanada frontal del Alma Máter, tributo que rindió esta alta casa de estudios al doctor Patín Veloz, tras permanecer como profesor activo de la misma durante los últimos cuarenta y tres años, tras su ingreso en el año 1958 a la Facultad de Humanidades.

Nuestro próximo número de la Revista "Páginas Duartianas" traerá los pormenores de las honras fúnebres de nuestro inolvidable ex-presidente, doctor Enrique Patín Veloz. ¡Descanse en Paz!

MES PATRIO: DEL DIA DE DUARTE AL DE LA INDEPENDENCIA

Durante el Mes de la Patria, el Instituto Duartiano, a través de su directiva nacional, sus centros y filiales, realizó un vasto programa de actividades que incluyó conferencias, charlas, ofrendas florales, desfiles y diversos actos en el país y en el extranjero.

El fervor patriótico se incrementó y más dominicanos participaron de las acciones realizadas.

Entre otros centros reportaron actos: Santiago, La Romana, Barahona, Pedernales, Duvergé, San Cristóbal, San Juan de la Maguana, San José de los Llanos, Moca, La Vega, Puerto Plata, Luperón, Valverde, Nueva York,



Con devoción los duartianos concurren al Altar de la Patria a tributar homenaje a nuestros Padres.

Nueva Jersey, Filadelfia, Miami, Puerto Rico, Entre otros.

En Instituto Duartiano Auspició mesas redondas, charlas, conferencias, puestas en circulación de libros y folletos, entrega de retratos y literatura sobre Duarte, en especial el Ideario.

Actos eclesiásticos y ofrendas florales fueron realizados durante este especial período de año, destinado a realzar el ideal de Duarte y los símbolos patrios.

IDEARIO DE DUARTE

Sonó la hora de la gran traición... y sonó,
también, para mí la hora de la vuelta a la
Patria: el Señor allanó mis caminos...

Vicepresidente de la República Visita ID

La Vicepresidenta de la República, doctora Milagros Ortiz Bosch, visitó el Museo y Casa de Duarte en interés de reunirse e intercambiar con la directiva del Instituto Duartiano.

La también Secretaria de Educación fue recibida por decenas de niños escolares que en ese momento giraban una visita a nuestras instalaciones.

El presidente del ID, puso en manos de la distinguida visitante la colección de obras editadas y reeditadas por la entidad, todas sobre la vida de Duarte, luego prendió sobre su pecho el botón duartiano.

La doctora Ortiz Bosch apreció el trabajo que realiza el Instituto y elogió el mismo al hacer uso de la palabra.

La Vicepresidenta de la República y Encargada de la Secretaría de Educación, doctora Milagros Ortiz Bosch, procede a enhestrar la Bandera Nacional. La del ID enhestrada por el presidente de la entidad, profesor Pérez Saviñón.



Celebran Cena de Confraternidad Duarteana

El Instituto Duarteano celebró el pasado diciembre lo que ya se convertido en una actividad tradicional: La Cena de Confraternidad.

Este año el encuentro fue celebrado en el Hotel El Embajador y contó con la participación artística de Nini Cáffaro, una de las voces mas altas del canto popular de nuestro país.

Delegaciones de Centros Duarteanos y Filiales estuvieron presentes en la actividad.

En la parte solemne se escucharon el Himno Nacional y de Duarte, así como el pensamiento Duarteano de rigor.



Nini Cáffaro, una de las voces mas altas del canto popular, deleitó, a los participantes en la Cena de la Confraternidad Duarteana, en el Hotel El Embajador.

Con variado programa

CELEBRAN DIA FUNDACION LA TRINITARIA

El 16 de julio de este año fue celebrado con varias actividades: Ofrenda floral, misa, conferencia y puestas en circulación de un nuevo número de la revista "Páginas Duartianas", órgano de difusión del Instituto Duartiano, así como el libro "Simbología Patriótica de la República Dominicana" de la autoría del doctor Wilson Gómez Ramírez, Directivo del ID.

Los Centros y Filiales Duartianos realizaron actividades conmemorativas de la fecha que tanto significó para Duarte y los febreristas.

A los actos concurrió un importante número de personas, destacándose en cada caso la importancia de la histórica fecha.

El niño Washington Monely De Peña Mesa, impresionó con la memorización del Juramento Trinitario y su interés por la cuestión patriótica.



A unanimidad

REELIGEN A PEREZ SAVIÑON Y DIRECTIVOS

La Asamblea del Instituto Duartiano reeligió a unanimidad y en pleno a la directiva actual que encabeza el profesor José Joaquín Pérez Saviñón.

Con esta aclamación el soberano organismo otorga un voto de reconocimiento al trabajo realizado por los integrantes del equipo de dirección del ID.

El profesor Pérez Saviñón agradeció a los asambleístas y expresó que "esto me compromete aún mas con el trabajo orientado a proyectar con la mayor intensidad el ejemplo, vida y obra de Juan Pablo Duarte".



El profesor Pérez Saviñón, presidente del ID, procede a estampar su firma en estricta ceremonia protocolar que se realiza en el Panteón de la Patria, sito en la calle Las Damas. A su lado, directivos y miembros del Instituto.

Acto justiciero

DIRECTIVA ID APRUEBA DESIGNAR BIBLIOTECA

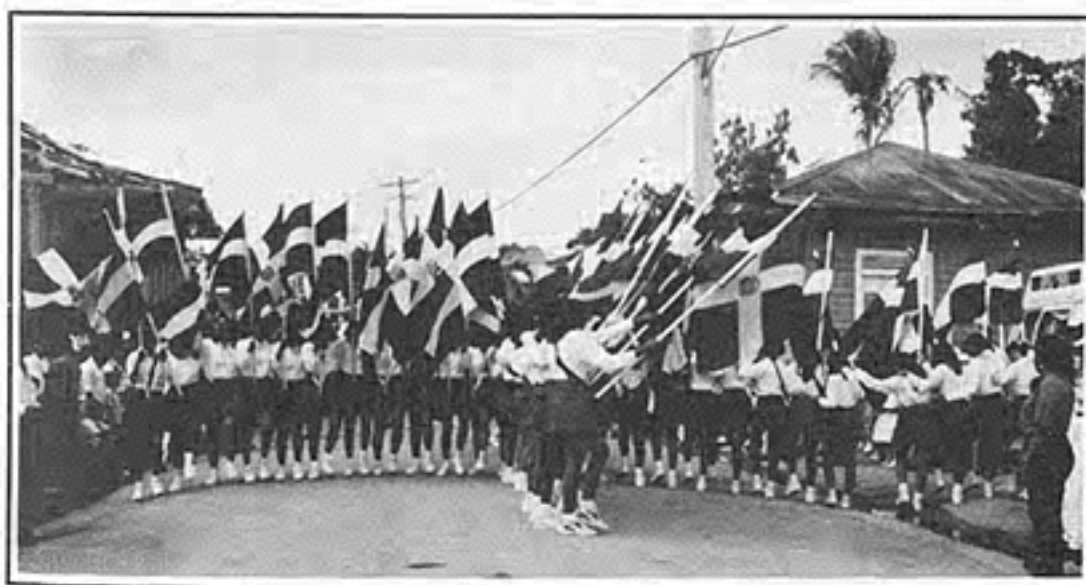
"DR. ENRIQUE PATIN VELOZ"

La Biblioteca del Instituto Duartiano llevará el nombre del historiador y promotor del duartismo, doctor Enrique Patín Veloz, luego de que la directiva aprobara mediante resolución en el mes de julio, designarla.

El doctor Patín Veloz es el presidente fundador del ID y falleció el pasado mes de junio del año en curso.

Escribió varios trabajos sobre el Fundador de la República abarcando las mas diversas facetas.

A la hora de su deceso el reconocido hombre de letras ocupaba un asiento de honor en la directiva en la entidad patriótica que fundara y fuera su primer presidente.



Actos como el que escenifican las abanderadas de San José de Los Llanos se realizan en diferentes comunidades del país, para celebrar con fervor las fechas patrias.

AUMENTAN CENTROS ESCOLARES QUE VISITAN MUSEO Y CASA DE DUARTE

Es creciente el número de escuelas, colegios y liceos que visitan las instalaciones que conforman el Museo y Casa de Duarte, sito en la calle Isabel la Católica de la ciudad Capital.

Miles de estudiantes en compañía de sus profesores recorren frecuentemente el Museo para apreciar importantes piezas que permanentemente son exhibidas, además reciben literatura alusiva a la vida del patricio.

Se proyectan los trabajos documentales "Duarte: Personaje de la historia", del General (r) Héctor Lachapelle Díaz, y, "Un Joven Llamado Juan Pablo Duarte y Díez", de la licenciada Nelly García.



Estudiantes cantan el Himno a Duarte en el Instituto Duartiano.

FORMAN NUEVOS CENTROS Y FILIALES

Nuevos centros duartianos han sido establecidos en Duvergé y Pedernales, en tanto que en Nueva Jersey se creó una filial duartiana.

Los nuevos organismos han comenzado a trabajar en favor de continuar la labor de difusión del pensamiento, vida, obra y ejemplo del dominicano de gloria mas pura.

Encabezan estas dependencias del Instituto Duarte el Prof. Petronilo Antonio Peña, el doctor Juan Rodríguez y el periodista Freddy Gómez, este último presidente de la filial de Nueva Jersey, respectivamente.

En Baní, Azua, Dajabón y Puerto Rico se realizan gestiones para poner en actividad centros y filiales.



El entusiasmo es creciente. Aquí, campesinos de San Juan de la Maguana reciben los retratos de Duarte que muestran para colocarlos en los locales de sus organizaciones agrarias. Fueron entregados por el Lic. Robinson Cuello (con corbata), colaborador del ID.

EN LA FERIA DEL LIBRO

Con motivo de la celebración de una nueva versión de la Feria Internacional del Libro, el Instituto Duartiano distribuyó miles de folletos relativos a la vida de Juan Pablo Duarte.

Centenares de retratos, libros e idearios fueron puestos en manos de las personas que concurrieron al stand reservado al ID.

Durante los días que duró el evento cultural se mantuvo la proyección de los audiovisuales "Duarte: Personaje de la Historia" del General (r) Héctor Lachapelle Díaz, y "Un Joven Llamado Juan Pablo Duarte y Díez" de la Licenciada Nelly García.



El Instituto Duartiano atendió a todas las personas que visitaron su stand en la Feria del Libro.

DUARTE

Los ideales duartianos, la Independencia y la Restauración

Prof. JOSE JOAQUIN PEREZ SAVIÑON
Presidente del Instituto Duartiano

Uno de los grandes logros de Juan Pablo Duarte y los Trinitarios, fue llevar sus ideales de libertad a la mayoría de la juventud de su época.

Ese segundo trabajo hizo posible los numerosos y rápidos pronunciamientos de los diferentes pueblos importantes, luego de la gloriosa jornada del 27 de febrero del 1844.

Una prueba fehaciente de lo que afirmamos, es el impaciente pronunciamiento del pueblo de Los Llanos, en la tarde del 26 de febrero, labor en la que sin duda alguna el mérito en ese sentido fue de Vicente Celestino y de Juan Pablo Duarte directamente, pues fueron muchas las visitas que realizó al Este del país y específicamente a esa localidad.

Fácilmente se fueron pronunciando con éxito El Seybo, La Vega, Santiago, etc... lo que comprueba no sólo la eficaz labor de concientización de los Trinitarios, sino lo justo de la causa que predicaban y el instinto de

nacionalidad que nuestro magnífico criollo llevaba en lo profundo de su alma, ya que dando pruebas de su valor extraordinario había vencido la invasión inglesa de Penn y Venables y las tropas francesas de Ferrand, hechos que Duarte conocía muy bien, como estudioso que era de la historia.

Asimismo entendemos que el ideal duartiano maduró y se prendió profundamente en toda la población, que después de saborear la clarinada de la libertad estuvo siempre dispuesta a todos los sacrificios para mantener la patria libre, y aportó todos los improvisados soldados que necesitaba la naciente República.

Por eso afirmamos que a pesar de algunos señores de poca fe, de otros traidores y de las numerosas tropas españolas, gran potencia en esa época, el pueblo masivamente libró esa gran epopeya "La guerra patria de la Restauración de la independencia", sustentada básicamente por los ideales trinitarios, Recordemos: "Libres e independiente de toda dominación extranjera", que desde 1838, plasmó ese gran líder en el juramento trinitario. Por eso creemos fervientemente que así como a Duarte le inspiraron los Fueros y Libertades de Cataluña y los ideales revolucionarios de Europa, a Luperón y demás próceres libertadores de La Restauración, consciente o inconscientemente les animaban los ideales duartianos, los ideales de los trinitarios.

Por tanto, el Instituto Duartiano tiene el honor de reproducir con mucho orgullo y satisfacción algunos de los pensamientos del General Gregorio Luperón, espada brillante de la Restauración de la Independencia Nacional. En los cuales pone de relieve su amor a la

patria verdadera, la que consagró Duarte el 16 de julio del 1838 en el juramento trinitario: "La República Dominicana libre e independiente de toda dominación extranjera", y la gloriosa bandera descrita en el mismo, por la cual luchó siempre sin claudicaciones el General Luperón, uno de nuestros grandes héroes, vencedor de las tropas españolas y de los traidores criollos, digno seguidor del pensamiento Duartiano, quien como el padre de la Patria, nunca negoció con la Independencia de la República.

Grandeza de la Nación

1. "La grandeza de la nación no depende de la extensión de su territorio, ni del número de sus moradores, sino del carácter nacional".

La Ciudadanía

2. " El deber de servir y defender la patria es lo que constituye la verdadera ciudadanía. Es la deuda sagrada de todo hombre civilizado, con la cual adquiere su parte relativa de soberanía".

Ciudadanos

3. "Son los ciudadanos, tomados individualmente, el espíritu de que están dominados, los que determinan, la situación moral y la estabilidad de las naciones".

La Libertad

4. "La libertad, sin embargo se realiza en todos los pueblos, sin que los tiranos puedan impedir que se cumpla".

5. "La libertad es un contagio que se extiende y contamina a los que la combaten".

6. "La libertad perseguida es inmortal, concluye siempre por sacrificar a sus asesinos".

7. "Patriotas de todos los partidos! □ ¡Sabed que ningún acto de traición tiene buen éxito; sabed que la violencia de un hecho cumplido no le consolida; sabed en fin, que todo pueblo arrastrado por cualquier medio a la servidumbre, se rebela, temprano o tarde, contra la ajena voluntad que se le impone, y entonces, o extermina o es exterminado".

8. "Los hombres que no saben combatir a tiempo a los traidores; los patriotas que descuidan un solo instante el sacro depósito de la libertad, son ciertamente indignos de tener una nacionalidad propia; son esclavos con que trafican los tiranos!. Probad pues vosotros una vez más ante el mundo, que tenéis el derecho de ser libres!".

9. "Es invencible la ley que arrastra al linaje humano al bien y a la libertad, y ningún tirano puede vencer ese sentimiento".

10. "Ningún pueblo honrado pierde su libertad sino son su vida".

11. "El triunfo en la lucha de los valientes, queda siempre en favor de los que defienden la libertad",

12. "La libertad es como el océano, nos parece infinito, pero tiene sus límites".

13. "La educación, la libertad y la justicia para todos, debe siempre el objeto de un Gobierno, porque los pueblos son libres y no esclavos".

Libertad y Autoridad

14. "la libertad nace de la autoridad para que ésta defienda y proteja el desarrollo de aquella, más no para que la asesine. La libertad y la autoridad tiene que marchar unidas, si no quieren perecer una y otra".

15. "la Libertad para los pueblos es una necesidad

tan suprema y necesaria como el aire, como la luz, como la sal y el agua; pero sin la autoridad equitativa y liberal, que es el equilibrio entre la libertad y el derecho, la sociedad es un caos; los fuertes haciendo presa de los más débiles”.

Lucha por la Libertad

16. “El pueblo dominicano no ha concluido la lucha por su libertad, a pesar de tan heroico esfuerzos y de tan inmensos sacrificios”.

Limites de la Libertad

17. “No hay libertad sin limites, así como no hay igualdad sin derechos, como no hay orden sin autoridad. La libertad no es la demagogia ni la anarquía, que son mil veces más insufribles que la tiranía de los déspotas”.

Negación de la Libertad

18. “Cuando se niega la libertad de la patria, el hombre desaparece. No siendo dueño de sus acciones, ni el crimen puede ser en él castigado, ni la virtud premiada”.

Libertad y Democracia

19. “El provenir que se aproxima para todos trae de vanguardia la libertad, y ésta es una omnipotencia que se abre paso sobre todo para fundar la democracia, verdadera conciliación de la humanidad”.

Civismo

20. “No hay patria donde no hay civismo”.

Amor a la Patria

21. “El amor a la patria es el alma de todas las virtudes del ciudadano; y tiene el él más lugar que todos los

demás. Por la patria se abandona la familia y se sacrifican los intereses. El amor a la patria produce la templanza, hace soportar con valor los trabajos más penosos, despreciar los peligros, la miseria; por el hacemos los mayores sacrificios".

22. "Las obligaciones recíprocas de la sociedad, la tolerancia política, el amor a la humanidad, el sentimiento del orden, de la justicia, del derecho, de la lealtad, de la moral, del progreso y del bien general, nacen indudablemente del amor a la patria".

23. "Hoy la nación ha perdido principios y sentimientos sin los que la libertad desaparece. Hoy el amor a la libertad se carga en el fondo del bolsillo; anteriormente se llevaba grabado en el fondo del corazón".

La Bandera

24. "Libres por la naturaleza, libres por las instituciones, y libres, en fin, por la conciencia de nuestra dignidad, no hay poder humano que alcance a mancillar esa dignidad de sentimientos escritas en los colores de nuestro pabellón; porque la libertad y el heroísmo se sublevarían inmediatamente, y la victoria coronaría una vez más nuestros esfuerzos".

Educación Familiar

25. "La condición moral de un pueblo depende, sobre todo de la educación de la familia, resultando que la educación de las mujeres, deben ser considerada como una cuestión de importancia Nacional".

Libertad y Esclavitud

26. "Cuando una nación es libre e independiente, todos sus ciudadanos tienen la facultad de ser perfectamente libres. Un pueblo tiene o no tiene libertad,

si no la tiene un esclavo. No importa quién sea su amo; rey o presidente; es un tirano y un usurpador”.

Libertad e Independencia

27. “Todos saben que en mi mente no bullen pensamientos ni proyectos traidores, que sólo una idea me domina; la defensa de la libertad y de la Independencia Patria y propender a su progreso material y moral; haciendo de cada dominicano un patriota laborioso y honrado, pensamiento que no se aviene con los proyectos de muchos, y menos con los del enjambre de politicastos que pululan hoy en el destierro”.

La Nación

28. “Así como en el espacio infinito caben todos los astros, en una nación caben todos sus ciudadanos, con más razón cuando éstos respetan las leyes y los derechos de sus conciudadanos”.

La Nacionalidad

29. “Mi espada permanecerá guardada siempre, y si la necesidad me obligare a sacarla, será como militar para defender honrosamente la nacionalidad dominicana”.

La Patria

30. “La patria es el crisol en donde se elabora la experiencia, y los que desconfían del porvenir, caen en la contradicción más manifiesta”.

Patria y Libertad

31. “Nuestra patria ha amasado con sus lágrimas y con su sangre su independencia, para coronar su obra de libertad; y debe ser libre”.

32. "Después de Dios, la Patria y la Libertad son las dos cosas más sagradas y más grandes, porque constituyen todas las demás".

Patria y Nacionalidad

33. "Quien no defiende su patria, comprometida en su independencia, indigno es de tener una nacionalidad".

Patria y Soberanía

34. "La patria no existe sino en los Estados en que se reconoce el principio de la soberanía del pueblo; porque el Ciudadano es un elemento necesario de la ciudad, se confunde con ella, la ama como sea ama a sí mismo, hace por ella lo que haría por sí propio, y cree que hace por él todo lo que hace por ella y a favor de ella.

El Patriotismo

35. "El patriotismo no es asunto de partido sino un sentimiento del corazón.

36. "El patriotismo es un gigante, y que cuando los políticos con cobardes, los ciudadanos son valientes".

37. "El que ama a la patria no puede comprometerla, no puede venderla, traicionarla, sino servirla y defenderla. No puede despedazar y odiar a sus compatriotas que son los hijos de su madre común".

38. "El patriotismo sin fuerza es hoy comparado a un individuo muy valiente que acude a un duelo desarmado".

La Defensa del Territorio

39. "La defensa del territorio y de las instituciones constituye el primer deber de todo ciudadano en una República, y no sería justo, ni puede concebirse, que esta

contribución de sangre que todos deben a la patria pesara solamente sobre un grupo de la colectividad, consagrado así el principio de la desigualdad en material de deberes y obligaciones”.

La Constitución

40. “El pueblo dominicano es soberano e independiente y su constitución debe ser sagrado en todas las épocas, en sus manos han de perpetuarse las libertades públicas; libertad de imprenta, libertad de reunión, de asociación, etc., garantizados por el pacto fundamental”.

IDEARIO DE DUARTE

No he dejado ni dejaré de trabajar en favor de nuestra santa causa, haciendo por ella, como siempre, más de lo que puedo: y si no he hecho hasta ahora todo lo que debo y he querido, quiero y querré hacer siempre en su obsequio, es porque nunca falta quien desbarate con los pies lo que yo hago con las manos.

QUINCE AÑOS EN LA VIDA DE DUARTE

Washington De Peña

Frecuente entre los vivos, alzas y bajas. Importante reconocer las últimas. Solventarlas. Juan Pablo Duarte no fue excepción. Temprano, conoció quien era y como tal se produjo. Con impiedad le golpeó la vida. Él en cambio, abnegadamente entrega la suya. Nadie en valor le supera. En altruismo, mira desde arriba.

La vida de Duarte apuntaba en otro sentido. Hijo de una bella criolla y de un ciudadano español, de 45 años. Próspero comerciante, dueño de un almacén y ferretería marina única de su género de la plaza. Su madre, Manuela Díez, que así se llamaba, mujer templada, dedicó especial ternura a este hijo, quien llega, once años después de su primer parto, (cuando era apenas una niña de 16 años), un varón llamado Vicente Celestino, nacido en Puerto Rico, a donde huyeron de Toussaint Louverture, ella y su marido Juan José, a principios del siglo diecinueve. De manera, que este niño no sólo llega al mundo entre partos de once años de distancia, sino que cuando nace, tiene un hermano once años mayor y de características muy distintas, tanto, que con el tiempo, el hermano menor sería el líder, no obstante el hecho de que Vicente Celestino era hombre de una sola pieza como lo demostrara en todo el curso de la vida. Esto tuvo influencias decisivas en la formación del carácter del niño Juan.

A los 16 años, emprende Duarte un viaje de estudios. Estados Unidos, Europa. En New York, aunque todo le asombra, nada le asusta, pues lee inglés y pronto descubre los misterios.

Tiene clavada en el pecho la espina que le empujó el capitán español del barco de velas en que viajaba cuando a los dominicanos llamó cobardes y haitianos.

A la vista de tanto progreso, no encuentra comparación posible entre lo que ve y la manera de vivir de los suyos. Sufre

porque está lejos, sobre todo cuando piensa que el primer día de mar, herido su orgullo, jurara en secreto, dedicar su vida a liberar su tierra del yugo haitiano.

Políglota a los dieciséis años. Hablaba español, francés e inglés. Insaciable lector, le enseñaron los libros las entrañas del mundo, mucho antes de que se adentrara en su vientre. Juan Pablo quien tenía facilidad asombrosa para los idiomas, terminó hablando, además de los mencionados, alemán, catalán y portugués.

La estancia en New York es de provecho. Con Mr. Davis, perfecciona el inglés y además se aficiona al estudio de la geografía. Unos meses después, Londres, París y por fin en Barcelona, donde se estaciona los próximos cuatro años. Desde Francia, el romanticismo en boga, viajes en su maleta. Le ha tocado para siempre. En Barcelona, son los periódicos teas incendiarias. Cual más agresivo. Aún no se recupera Europa del ciclón Napoleón. El Libertador Simon Bolivar ha muerto.

Reviven sus hazañas y Duarte las saborea a gusto. Juan Pablo, que divide su tiempo entre las paredes sórdidas de la enseñanza jesuita y las calles de la ciudad, cuantas veces habrá subido a Mont Jui a soñar su quimera. Cuatro años después se decide y de nuevo cruza el Atlántico en frágil barquichuelo. Disfruta el peligroso viaje. No se marea. Sabe navegación. Le entretiene leer en las estrellas la ruta del regreso a casa. La impaciencia hace calma la mar. Elonga el tiempo. Necesita llegar. Tiene que comenzar. Mañana es tarde.

Puerto Rico de escala, le duele en su progreso como parámetro. Arriba al fin... El país. Juan Pablo a su contacto se estremece.

A la pregunta clásica de qué llamó su atención, contesta presto, que los fueros y las libertades de Cataluña; fueros y libertades que pretende para su Santo Domingo natal. Ahí, calla el entusiasmo de la bienvenida, pero consigue en Valverde su primera adhesión cuando este le dice, "Si a eso has venido, cuenta conmigo".

No se enfria Juan Pablo, valiente como es, conoce la prudencia, apenas cuenta veinte años de edad, pero ya sabe quién es y qué quiere. Tiene un plan que necesita implementar. El mejor camino es la escuela. La Escuela ultrajada por Boyer. Es así, como entre las obligaciones de la ferretería, se dedica a enseñar marineros analfabetas a leer y escribir. Discurrir sobre

filosofía a miembros de la sociedad en que se desenvuelve. Al planteo de las matemáticas. Es el antifaz, porque el rostro, es la esgrima, el tiro, el estudio de la táctica y la estrategia

militar, que ocupan la mayoría del tiempo de esos jóvenes hambrientos de libertad. La cautela dirige sus pasos a metas triunfales. Crece el innato liderazgo de Duarte alimentado por su simpatía y fortalecido por su tesón. Su padre le apoya, cediendo una habitación del almacén para la escuela y el patio de la ferretería para las prácticas de esgrima. A los veinte años, el joven Juan Pablo es un triunfador, tanto, que los alumnos de esa escuela que funda y dirige, en menos de tres lustros serán todos próceres que escribieron sus nombres de manera indeleble en la hora grande del nacimiento de la República Dominicana.

El próximo paso lo produce la fusión de un acontecimiento movido por la injusticia y una visita de cortesía que hace Juan Pablo a su amigo José María Serra un domingo por la tarde. Le encuentra escribiendo pasquines contra el gobernador Carrie, que en favor de su hijo Sami, cometió una arbitrariedad contra Wenceslao Concha, amigo común de Duarte y Serra. Se integra Juan Pablo y de inmediato le habla a José María del proyecto libertario. Ocurrió lo narrado en 1834 y cuatro años después, el Juramento Trinitario deja inaugurada la Sociedad secreta la Trinitaria Génesis de la República.

Los quince años que transcurren entre 1829 y 1844, son para Duarte un constante hacer, y con excepción de la persecución y exilio de 1843, es tiempo de triunfos, que cosechan juntos, el 27 de febrero de 1844, cuando sus compañeros trinitarios proclaman la Independencia Nacional.

Ozama, es una gran conquista para el templado espíritu del adolescente. El descubrimiento del autor de los pasquines contra el gobernador Carrie, es canto de Ángeles para este soñador de libertades y acicate vigoroso al trabajo conspirativo del visionario que fue Duarte. Ingresa a la Guardia Nacional como cabo furrier, con la intención de entrenarse en las artes militares. Como consecuencia de su liderazgo lustrado por sus actividades, las docenas sobre todo, se hace acreedor de distinciones sociales muy importantes. Bautizos, declaraciones de nacimiento de los hijos de los amigos y hasta sus amores. Mas, su amor y tiempo son de su patria y sus emociones tiene rumbo fijo. El 16 de julio de 1838, funda la Trinitaria y de

inmediato calienta la conspiración con la inauguración de La Filantrópica y la Dramática.

Duarte crece a niveles desconocidos en su tierra hasta ese momento. Tanto, que cuando Haití decide desembarazarse de Boyer, Duarte se convierte en el jefe dominicano de la Reforma, al tiempo que es nombrado Capitán de su Compañía en la Guardia Nacional. Se infiltra en la Reforma hasta el fondo y consigue que San Cristóbal se pronuncie en favor del movimiento. Triunfan los Reformistas haitianos. Entonces Duarte se dedica a las labores electorales para la próxima Constituyente. Sus candidatos triunfan todos. Llega a miembro de la Junta Popular y como tal es encargado de la formación de las Juntas Populares en la región este. Aprovecha la misión y se dedica a la promoción de su revolución.

En esas labores toca a las puertas de Pedro y Ramón Santana, a los que en su calidad de Comandante en jefe de los Ejércitos Revolucionarios en formación, otorga el grado de Coroneles.

Alarmado por la gestión duartiana, el Presidente Haitiano Charles Herard Aine se traslada a la parte este de la isla, al frente de numerosos ejércitos en misión represiva. De ello resulta el primer exilio de Duarte, el día 2 de agosto de 1843, del que regresaría en andas de la gloria, seis meses y trece días después.

La goleta "Leonor" que le carga, luce la bandera tricolor que Duarte diseñara y atraca en un modestísimo muelle de la República Dominicana que Duarte sueña y materializa. No hay que ser muy imanógeno, para crear la imagen de aquel cuerpo abrasado por dentro por la emoción de la creación, que es saludado como Padre de la Patria. Mas, es la guerra. Se incorpora con su rango de General de brigada de los Ejércitos Revolucionarios ganado el 16 de julio de 1838. Pero ya el destino le había marcado. La intriga vence y Duarte se lanza a la arena política. Yerra el blanco. Propicia un Golpe de Estado contra la Junta Central Gubernativa en manos de los conservadores, que se alejan cada vez más de los ideales independentistas le los Trinitarios. Triunfa de inicio. Es el 9 de junio de 1843. Sale para el Cibao, donde es aclamado. En Santiago, Mella, gobernador y jefe militar le proclama presidente de la República. Duarte, hace escrúpulos al método empleado y declara que solo el voto popular le encumbra. Fugaz la cumbre. Treinta y tres días mas tarde, el día 12 de julio, General Santana, Jefe de los separatistas y Comandante en Jefe de los Ejércitos Dominicanos, irrumpió

en Santo Domingo, disolvió la Junta Central Gubernativa presidida por Sánchez y se nombró a sí mismo, Presidente de la nueva Junta. El día 10 de septiembre, a los 7 meses y 13 días de ser aclamado "Salve, Oh Padre de la Patria", salía Duarte, debajo, escarnecido, prisionero y declarado traidor a la patria a un exilio de consumpción, que destruyó su vida.

A propósito de esos quince años de lucha sin cartel de ese gigante de la independencia nacional, el profesor Enrique Patin Veloz dice en su folleto "El liderazgo Juvenil de Duarte" lo siguiente:

"Juan Pablo Duarte, a los 16 años, se convirtió en patriota. A los 20 años, en maestro de escuela y dirigente juvenil. A los 25, en fundador de la Trinitaria y del futuro Ejército de la República, así como en su primer General y en creador de la bandera nacional. A los 31, se convirtió en Padre de la Patria, hizo un proyecto de constitución y fue proclamado Presidente de la República".

El proyecto de Constitución de Duarte, es una prueba de su amor por la justicia, porque a lo largo de su redacción el concepto jurídico prima sobre cualquiera otra consideración. Por suerte, entre los papeles que su hermana y biógrafa Rosa Duarte le enviara al maestro Don Federico Henríquez y Carvajal, hace cien años, llamado luego los Papeles de Duarte, aparecieron esas notas nada mas y nada menos que de puño y letra del patricio. Se han difundido con largueza. Ahora les entrego la última edición, hecha por el Instituto Duartiano.

En el marco de una charla como esta, no especializada para eso, no es mucho lo que puede decirse al respecto, sin embargo resulta útil señalar, que el mismo denota un conocimiento por parte de Duarte, de las constituciones francesas y norteamericana, que han sido modelo para la mayoría de los pueblos libres del mundo. El hecho de que mucho de su articulado se encuentra en los principios constitucionales de esas dos grandes naciones de la libertad y la justicia y que también se escriban en nuestra constitución vigente, habla bien claro del tipo de cultura que tenía el fundador de la nacionalidad dominicana. Es necesario destacar, la invocación a lo divino, que a Duarte sirvió como faro y guía.

Todo gira alrededor de la ley. Garantías constitucionales para el hombre per sé y para la propiedad privada.

Garantía para la propia ley.

El poder municipal como uno de los poderes fundamentales del Estado.

La dominicanidad y la forma de adquirirla. Los tratados Internacionales y su obligación congresional. Inviolabilidad de la nación como Estado.

Duarte tenía muy clara la cuestión de la división política del territorio nacional.

Propone la división en grandes municipios, subdivididos en cantones y en partidos. Nótese que no hay provincias. Llega mas lejos, cuando plantea, poblados, ciudades, villas y aldeas o pueblos o lugares, pero no especifica cuales características deben tener las aglomeraciones de habitantes, para merecer una de estas calificaciones.

En cuanto tiene que ver con la administración de la justicia, pensaba en la imposición de juzgados diferentes, que siguieran la corriente de la división política, es decir, Juzgados diferentes, que siguieran la corriente de la división política, es decir, Juzgados municipales, cantonales y de partidos. Como su convicción católica era indivisible de su pensamiento político, no obstante su tolerancia y respeto por la libertad de cultos, en su proyecto de constitución incluye la división de la Arquidiócesis en tantas Vicarías como grandes Municipios existieren, sujetas las mismas a ser subdivididas en feligresías o parroquias a conveniencia de la iglesia católica.

Del árbol militar hizo Duarte un organigrama interesante por su simpleza.

Distritos o Comandancias Generales, subdivididas en Comandancias de plaza que a su vez terminaban en Comandancias de Secciones. Lo Mismo ocurría con la Marina de Guerra, donde bajaban desde las Comandancias Generales de Marina hasta las Capitanías de Puerto, pasando antes por las Comandancias particulares. En cuanto a Economía y Hacienda, pensaba Duarte que era conveniente la subdivisión en Administraciones Principales, subdivididas en delegaciones de hacienda y estas a su vez subdivididas en subdelegaciones, lo que se explica por si mismo.

Duarte creía en el gobierno de elección popular. Creía en el Poder Municipal, quizás influido por la condición del munícipe de la Colonia, único puesto que podían desempeñar los criollos.

En definitiva, si escudriñamos en el texto de la Constitución vigente en el país, desde la de 1844, pasando por cualquiera de

las 35 modificaciones que ha sufrido en el curso de su vida, encontraremos el espíritu justiciero y libertario de Juan Pablo Duarte, predestinado que nos regaló la vida.

IDEARIO DE DUARTE

Mientras no se escarmiente a los
traidores como se debe, los buenos
y verdaderos dominicanos serán
siempre víctimas de sus
maquinaciones.



Apuntes sobre la Historia del Bastión Santiago y del Baluarte de San Genaro “Cuna de la Patria”

Manolo Pérez Saviñón

En el número anterior del Boletín de este Instituto Duarteño insertamos unas notas sobre la Puerta Grande o Torreón de la Sabana, denominado en tiempos muy pasados por el Ayuntamiento de la ciudad Bastión Mella, para honrar al héroe del 27 de Febrero que, con su trabuco o pedreñal, despertara al pueblo dominicano de ese tan oscuro, letárgico y tétrico sueño de 22 años, y conocido por todos como Puerta de la Misericordia. Hoy continuaremos anotando algunos datos sobre puntos específicos de la muralla que cierra por el Oeste la Ciudad de Santo Domingo.

Por Cédula Real del 14 de marzo de 1541 se dio permiso para proteger con muralla el primer asentamiento humano permanente del continente y, cuarenta y cinco años después de haber sido fundada la ciudad de Santo Domingo, en la margen oriental del río Ozama, en la mañana del 5 de agosto de 1543, para conmemorar el día de su Santo Patrono, se colocaba la primera piedra de lo que se convertiría, después de 200 años más, en la cortina protectora perimetral de la primera ciudad del Nuevo Mundo integrada por torres, baluartes, fuertes, bastiones, baterías, muros almenados, garitas, paseos de rondas, terraplenes, puertas militares...

Encabezó la ceremonia el muy Reverendísimo Monseñor Don Alonso de Fuenmayor, gobernador, presidente de la Real Audiencia y Arzobispo Primado, quién, cuatro años después elevó nuestra Catedral a Metropolitana, independizándola de la Catedral de Sevilla de la que era sufragánea o dependiente

desde su erección.

La primera piedra se colocó en el lugar en que fue levantado el monumento en forma de obelisco alado para conmemorar el pago de la deuda externa, "Monumento a la Independencia Financiera", junto al Fuerte San Gil, el cual forma la esquina o vértice suroeste de la ciudad intramuros y a la vez de la muralla, al pie de la calle Palo Hincado y la avenida George Washington.

Los trabajos de construcción fueron puestos bajo la dirección del arquitecto Rodrigo de Liendo, Maestro Mayor de Arquitectura de la ciudad, quien había venido a construir edificaciones religiosas.

Tiempo después el Arzobispo-Presidente se daba cuenta que éste no tenía experiencia en instalaciones militares y solicitó a la corona un ingeniero militar.

Para 1568 la Puerta Grande, hoy de la Misericordia y la Puerta Cerrada, hoy del Conde, estaba en uso.

El 25 de abril de 1589, tres años y dos meses después que el pirata (bandido del mar) y corsario Francis Drake cometiera todo género de tropelías, y abandonara la capital, llega el ingeniero militar Juan Bautista Antonelli, italiano de nacimiento y al servicio del Rey de España, de paso para La Habana, Puerto Rico y Tierra Firme para dirigir en muchos de sus puertos y ciudades el levantamiento de magníficas fortificaciones.

Permanece aquí 19 días estudiando el terreno, haciendo proyectos, planos y maquetas en barro. Su idea fue acordonar la urbe en forma semi ovalada partiendo en curva desde los acantilados que se encuentran donde se construyó después el Fuerte San Gil hasta el Fuerte Santa Bárbara en el ángulo noreste de la ciudad.

El expediente que envió a las autoridades lo acompañó de un presupuesto que señalaba 7,000 ducados, sin embargo, el gobernador de entonces lo aumentó en 93,000 para totalizarlo en 100,000, suma imposible de obtener por lo que se lesionó notablemente el proyecto de las murallas contribuyendo al retardo innecesario de 200 años para su conclusión.

Las ideas de Antonelli tan cuidadosamente plasmadas en los planos, no supieron ser interpretadas por los maestros de obras locales y el resultado es lo que hoy contemplamos en los diferentes sectores: cortinas defensivas en líneas rectas, de escasa elevación, pequeños fuertes en su mayoría, etc.; pero que cada una de sus piedras seculares soportan el peso de medio milenio

constituyendo La Misericordia, Santiago, San Genaro, La Concepción, La Caridad, San Lázaro, San Miguel, San Francisco, San Antón, Santa Bárbara y los de la banda del río, segmentos inseparables del vetusto patrimonio monumental colonial, nacional y de América que es nuestra ciudad, llamada en una época muy lejana del tiempo pasado "La Atenas del Nuevo Mundo" con tan solo, entonces, una única Universidad, La Primera del Nuevo Orbe, convertida en faro de cultura para todo el continente.

A poco más de 200 metros de la Puerta de La Misericordia, hacia el Norte, se construyó el Fuerte Santiago, que era de planta rectangular (al igual que el Bastión San Genaro que se encuentra más al Norte), con tres lados sobresaliendo de la muralla y tenía una pieza de artillería en cada uno de ellos, una al frente y una en cada lateral. En algunos planos antiguos se le denomina "La Plataforma".

No se puede apreciar ni por la calle Palo Hincado ni por la Pina ya que parte del mismo fue destruido, quedando sólo vestigios del mismo, los cuales consisten en el arranque de su flanco sur y una especie de módulo o dependencia que pudo haber sido usado como el polvorín, y está cubierto por una bóveda de piedra, en el día de hoy llena la función de dormitorio de una vivienda cuya edificación moderna, posiblemente realizada comenzando la década de 1930, está marcada con el número 160 de la calle Palo Hincado. Junto a esos remanentes del bastión se encuentra unida parte de la muralla que sirve como límite medianero a la propiedad al Oeste la cual tiene su frente a la calle Pina.

El conjunto de la muralla que parte del Fuerte San Gil siguiendo la línea hacia el Norte hasta el comienzo de la calle Arzobispo Nouel, donde se encuentran los inmuebles ocupados hasta hace poco por un supermercado, generalmente tiene la función de pared medianera en muchas de las casas con frentes a las calles Palo Hincado y Pina, en algunos tramos se notan partes del paseo de ronda completo, en otros sólo pedazos y secciones de la construcción colonial, pero también desempeñando la condición de paredes de inmuebles, y en muchas partes fue completamente destruida.

Cruzando la calle Arzobispo Nouel en cuyo espacio se cortó la muralla en 1884 para dejar pasar esta vía pública hacia el Oeste, nos adentramos al terreno donde se terminó en 1568 el

Bastión San Genaro, el cual probablemente tuvo como anexo un vano que facilitaba la comunicación con el exterior. Era contemporáneo de la primera época de construcción de la muralla Oeste, fue cerrado poco después de haber sido abierto, por eso se le conoció como Puerta Cerrada.

Don Bernardino Meneses Bracamonte y Zapata, Conde de Peñalba, entonces gobernador y capitán general de la isla de Santo Domingo, ordenó el 16 de octubre de 1655 que se diera apertura a esta puerta con protección de artillería. Entonces se le llamó Puerta de Tierra, ya que a la de San Diego en el lado Este de la muralla, vecina al palacio del Virrey Don Diego Colón, se le conocía como Puerta de la Mar.

A los pocos días ya se encuentran levantados, flanqueándola, dos cubos de mampostería anclados entre sí por medio de un juego de vigas sobre las cuales se coloca un piso de madera para montar dos cañones.

Después de 1655 se le da al lugar el nombre de la Puerta del Conde en honor del Conde de Peñalba quién desempeñaba, hacía 10 días, la función de gobernador y capitán general cuando llegó la invasión inglesa iniciada el día de San Jorge, Patrono de Inglaterra, 23 de abril de 1655, encabezada por el Almirante William Penn y el General Roberto Venables, cumpliendo órdenes del Lord Protector de Inglaterra Oliverio Cromwell.

De esta acción hablaremos en uno de los próximos Boletines.

Del 26 de mayo al 14 de julio de 1658 el gobernador Zúñiga y Avallaneda que sustituye al Conde de Peñalba construye, para proteger la entrada, una media luna amurallada y su artillería queda instalada el 31 de diciembre del mismo año.

Entre 1723 y 1728 el presidente de la Audiencia, Coronel Don Francisco de la Rocha Ferrer, ordena la demolición total de esta instalación militar por encontrarse en pésimas condiciones, en su lugar edifica allí, en piedra, un baluarte tal y como hoy lo conocemos. Aunque no se ha encontrado una prueba de la fecha de su inauguración se cree, por documentos de la época, que pudo haber sido concluido en 1726.

En la noche del 27 de febrero de 1844 ese lugar se convierte en la cuna de la República Dominicana bajo el dosel imperecedero del pendón cruzado, al levantarse sobre los muros almenados del bastión, deslizándose hacia el tope del asta desde las manos henchidas de emoción patriótica de Francisco del Rosario Sánchez, patricio insigne de la República.

Para honrar la gloriosa efemérides el Presidente de la República, en 1883, cambia el nombre de la entrada principal de la ciudad por el lado de tierra, conociéndola desde entonces como puerta del 27 de febrero.

Después de lograr la Independencia, el Coronel Raimundo Ortega, prócer de esa gesta, que era maestro de obras, coloca el piso de piedra.

En la parte superior del arco de la entrada Este se lee la inscripción en latín "Dolce et decorum ets pro patria mori" (Dulce y decoroso es morir por la patria).

Fue colocada en 1891, a iniciativa del General Abelardo Nanita, cuando era Presidente del Ayuntamiento, mediante resolución de la Sala del 14 de febrero de ese año. La leyenda fue pintada en negro sobre el muro de piedra y el 12 de noviembre de 1910 a solicitud del regidor Don Eduardo Soler el Ayuntamiento ordenó que las letras se hicieran en bronce pidiéndolas a Alemania. Al llegar se incrustaron en el lugar donde se encuentran hoy desde poco antes de la celebración del I Centenario de la Independencia, pues en una oportunidad anterior estaban en el lado Oeste.

El 15 de agosto de 1922, Monseñor Sebastián Leite de Vasconcellos, enviado de Su Santidad el Papa Benedicto XV, ofició en la coronación canónica de la imagen de Nuestra Señora de Altagracia, que fue traída desde su santuario de Higüey para esta ceremonia, que fue efectuada en el mismo suelo sobre el que Sánchez, en la Noche de la Patria, enhestara, por primera vez la Bandera Dominicana.

Este Bastión de San Genaro, por efecto de la Ley 932 de junio de 1935, se declara "Monumento Nacional".

Mas tarde, por Ley 1185 del 19 de octubre de 1936 se le designó "Altar de la Patria".

El 27 de febrero de 1944, para celebrar el Centenario de la Independencia Nacional, son exhumados en la Capilla de La Altagracia, conocida como "Capilla de los inmortales", en la Catedral de Santo Domingo, los restos mortales de los Padres de la Patria, Duarte, Sánchez y Mella, trasladándolos a la cripta abierta en el empedrado bajo la bóveda en el ya declarado Altar de la Patria, la misma es cubierta con lápida de mármol y sobre ésta es colocada una lámpara votiva protegida por un poliedro de cristal opaco.

Al ser trasladados el 15 de julio del 1976 los restos de los

Padres de la Patria al monumento de corte moderno, construido como "Altar de la Patria", en el centro de la Plaza Independencia, esta posición militar retornó su nombre original: "Baluarte San Genaro".

Su planta es rectangular; en el cubo de la izquierda hay un pequeño módulo para la guardia de retén. Se alcanza la plataforma de tiro superior, la cual tiene un muro perimetral almenado, por una escalera colocada en el frente Este, el cual es rematado por una espadaña de un solo vano.

En el frente Oeste, en la parte superior, se levantan dos garitas esquineras cubiertas por bóvedas y poseen aspilleras en sus lados.

Las almenas se abren en esviajes de 45 grados sobre los muros.

Las entradas se hacen por vanos enmarcados en jambas encajadas que soportan arcos escarzanos que limitan una bóveda de factura algo atrevida.

En el lado exterior oeste, en medio de las almenas centrales fue esculpida en alto relieve en la piedra, la imagen del patrono del lugar, San Genaro, la cual se ha ido deteriorando, buscando desaparecer por la acción de la abundante y ya peligrosa contaminación ambiental que cubre la ciudad de Santo Domingo.

En el corredor bajo la bóveda hay una inscripción que recuerda que en ese lugar estuvieron guardados en una cripta sobre el nivel del piso los restos de los Padres de la Patria. Todo este conjunto funerario original fue trasladado al Altar de la Patria en el Centro del Parque Independencia.

El material empleado en la construcción del lugar es piedra de cantería.

IDEARIO DE DUARTE

El Gobierno debe mostrarse justo y
enérgico... o no tendremos Patria y por
consiguiente ni libertad ni independencia
nacional.

El General Duarte Líder del Movimiento Armado del 9 de junio de 1844

Por Carlos Acosta Piña

Muchos de los principales sucesos que permitieron el surgimiento y el afianzamiento de nuestra Nación como país libre, han pasado desapercibidos, sin tenerse en cuenta su importancia, dando lugar a que sean desconocidos por las generaciones presentes.

Por ese motivo, reviste gran importancia que se recuerde un suceso trascendental, que sirvió para evitar, que manejos turbios de falsos patriotas, la condujeran por una senda tortuosa, que la llevaba a la irremediable pérdida de su libertad.

El suceso señalado, fue el movimiento armado del 9 de Junio de 1844 dirigido por el General Juan Pablo Duarte.

No fue una típica asonada militar, que tenía como meta hacerse del poder. Sino el levantamiento armado realizado bajo los principios del más puro patriotismo y desprovisto de ambiciones personales.

Tuvo gran trascendencia para el futuro de la Nación, pues no se permitió que se atentara contra su soberanía; cuando se trató de consumar el crimen de colocarla bajo la tutela de una colonialista potencia europea y que se le restara una rica porción del territorio nacional, bajo el pretexto de que se obtendrían beneficiosas concesiones.

Dio al traste con esa pretensión, de "esos falsos patriotas", que no tenían fe en el porvenir de la Patria.

Fue también, una jornada patriótica, realizada por el distinguido militar y sus seguidores, que asumieron esa gran responsabilidad, en defensa de los mejores intereses de la Nación.

En ese proceso revolucionario, también participaron

distinguidos militares, ligados al pensamiento patriótico del benemérito militar. Fue planeada y ejecutada con la precisión propia de operaciones militares; revelando así que su líder poseía las condiciones relevantes de un gran caudillo.

Antecede a ese histórico suceso, la conocida posición del eximio militar, que se oponía tenazmente a las maniobras que realizaban algunos miembros del Gobierno Colegiado, con los representantes de Francia en Santo Domingo; los Cónsules Jucherau de Saint-Denys y Levasseur y el Jefe de la Escuadra en las Antillas, Almirante De Moges, para ceder a esa nación, la Península y Bahía de Samaná, a cambio de la protección y ayuda militar de esa potencia.

Los acontecimientos tomaron un giro, que el General Duarte y sus amigos, consideraron que era necesario actuar sin demora, para sanear el gobierno de elementos perniciosos, que con su conducta desleal, mantenían una peligrosa situación con sus conspiraciones contra la libertad del país; cosa que se había logrado, a base de muchos sacrificios. A partir de la histórica jornada del 27 de febrero, la valentía de los buenos hijos de la Patria, había permitido el sostenimiento de esa libertad, de la agresión haitiana.

Como el General Duarte era el más sobresaliente y digno hijo de la Patria, todos consideraban seguirlo en el deber de enfrentarse valientemente a los que pretendían sujetarla al carro colonial del poderoso país europeo.

El 8 de junio, los seguidores del gran patriota y militar, entre los cuales sobresalían, el General Francisco del Rosario Sánchez y los Coroneles Pedro Alejandrino Pina y Juan Isidro Pérez, junto a los capitanes Manuel María Valverde y Jacinto de la Concha; además del General de Brigada José Joaquín Puello, Comandante de Armas de la Ciudad Capital, que se había sumado al movimiento; planificaron la acción a tomar, para lograr el objetivo del movimiento.

El General Duarte, en su calidad del militar más destacado en la ciudad, tenía una amplia simpatía entre la oficialidad del Ejército que formaba parte de la guarnición de la Capital.

Su recinto principal era el "Castillo de la Fuerza" (después Fortaleza Ozama).

La primera disposición del Comandante de Armas Puello, adicto al movimiento, fue dictar el "acuartelamiento" de todas las tropas bajo su mando.

El General Sánchez, a su vez, convocó a todos los comprometidos adictos al General Duarte en el movimiento, para que estuvieran en ese recinto, antes de la salida del sol.

Los jefes del movimiento habían colocado en los lugares importantes militarmente de la ciudad; tales como "El Arsenal", "La Artillería del Castillo La Fuerza", "La Puerta del Conde", y las "Murallas de la Ciudad", bajo la responsabilidad de antiguos esclavos, miembros del Ejército, que tenían temor de que el país, cayera bajo el dominio francés (conviene aclarar, que se trataba del "Batallón de Africanos"), que participó activamente en ese movimiento armado, pues el General Duarte y sus partidarios, se ganaron su adhesión, al inculcarles que con el protectorado francés vendría la esclavitud. (Pág. 60, Biografía de Santiago Basora, del Diccionario Biográfico Histórico, de Rufino Martínez).

Al amanecer del 9 de junio, ya se habían reunido los comprometidos en el movimiento, civiles y militares. Fueron formados los batallones en la explanada. Todos los conjurados estaban prestos a escuchar al jefe del movimiento, que se encontraba en el balcón de la Comandancia rodeado de sus ayudantes y seguidores. De los labios del General Duarte partió una inflamada arenga, llena de patriotismo:

Soldados de la Patria:

Vosotros acudisteis a la Puerta del Conde, la noche del 27 de Febrero, con la firme decisión extraña, aún a costa de vuestras vidas. Gracias a vuestro heroísmo, somos desde entonces un pueblo soberano. Posteriormente habéis consolidado en el campo de batalla la existencia de la Patria redimida.

Los sagrados atributos de esa Patria, están hoy en peligro. Hombres faltos de fe y sobrados de ambición, ocupan posiciones de gobierno y traman con elementos extraños, la merma de esos atributos y del territorio nacional.

Pero aquí estamos nosotros para evitarlo en nombre del pueblo. Es necesario retirar la confianza y expulsar del seno de la Junta Central Gubernativa, a esos malos dominicanos y someterlos a juicio por su delito, y hay que reemplazarlos con patriotas insospechables para salvar a la República de la amenaza que hoy se cierne sobre ella.

Hay pruebas suficientes para abrir proceso contra los ciudadanos Tomás Bobadilla, José Maria Caminero, Buena-ventura Báez, Manuel Joaquín del Monte, Francisco Javier

Abreu, Valentín Delgado, y Francisco Ruiz. Inspirados en el bien de la República, vamos a dictar orden de prisión contra ellos. Para reemplazar a los destituidos, debemos reconocer como nuevos Miembros de la Junta, a los íntegros ciudadanos, Pedro Alejandrino Pina, Manuel María Valverde, y Juan Isidro Pérez.

Al hacer esta saludable rectificación, contamos con el respaldo de vuestra patriótica lealtad". (Pág. 291-292, Vida de Juan Pablo Duarte, del Dr. Pedro Troncoso Sánchez).

Las palabras del ilustre orador, fueron acogidas con "Viva a la Patria", por los decididos a poner fin al estado de cosas en la Junta de Gobierno.

También demandaron castigos ejemplares para los que desde su posición en la Junta, la usaban para arriar la Enseña Nacional y colocar otra en su sitio, colocando al País, de un Estado libre, en una colonia francesa.

Fueron designados los capitanes Pedro Valverde y Lara, y Santiago Barrientos, para notificar a los miembros de la Junta, Bobadilla y Caminero, lo que se había resuelto, en nombre del pueblo y el Ejército.

Al Capitán Rafael Rodríguez, se le ordenó que al frente de un escuadrón de infantería, apresara y condujera detenidos a los mencionados y a los ciudadanos Buenaventura Báez, Manuel Joaquín del Monte, Francisco Javier Abreu, Valentín Delgado y Francisco Ruiz.

El grupo de conjurados salió del recinto de La Fuerza y se encaminó hacia la sede del Gobierno. En la Plaza de Armas, se sumaron a la acción, un nutrido grupo de ciudadanos, dando gritos contra Bobadilla y Caminero y pidiendo el ajusticiamiento de Del Monte, Javier Abreu, Francisco Ruiz y Buenaventura Báez.

Enterados Bobadilla y Caminero de que el movimiento armado era principalmente en su contra, alarmados se trasladaron al Consulado Francés, para asilarse, bajo la protección del representante consular de esa Nación, Monseur Saint-Denys.

Los otros miembros de la Junta, señalados por el pueblo, también como culpables de las traicioneras maniobras antinacionales, se ocultaron para evitar ser apresados por las tropas del Capitán Rodríguez o tal vez, muertos, por los indignados ciudadanos.

Los jefes del triunfal movimiento armado, victoriosos sin encontrar oposición, dirigidos por el General Duarte, entraron al Palacio de Gobierno, seguidos de la oficialidad y ciudadanos armados que habían participado en la acción.

Fue solicitada por los Generales Duarte y Sánchez, la presencia en el palacio de los miembros de la Junta contra quienes no había acusaciones: Jiménez, Mercenario, Ramírez y Medrano. Fueron informados sobre los cambios que se operarían en el Gobierno, acatando la voluntad del pueblo, apoyada por la guarnición de Santo Domingo.

El movimiento armado triunfante fue una medida de defensa de la Nación, realizado como medio de evitar un golpe de Estado contra ella.

Los cuatro miembros de la Junta depuesta acataron lo que había dispuesto e inmediatamente se procedió a reestructurar la Junta.

El General Duarte, pese a que había dirigido la triunfal acción, basada en el más puro patriotismo, desinteresadamente propuso y fue aceptado, que su amigo y hermano de armas, el General Sánchez, para ocupar la Presidencia del Gobierno Colegiado y él, continuó en su cargo, de Comandante del Departamento.

El Coronel Pedro Alejandrino Pina, fue incorporado a la Junta, así como Manuel María Valverde. Para Secretario, fue elegido Juan Isidro Pérez.

Fue levantada el Acta correspondiente.

El General Duarte, juiciosamente, puso de manifiesto, que el cambio rectificador, no ocasionaría la interrupción de los contactos de que se obtuviera el reconocimiento de esa Nación y su ayuda.

Además, expuso que la ayuda del exterior, era necesaria para la Nación, pero sin ofrecer nada que menoscabara sus intereses.

No era posible que el país se sometiera a un protectorado y cediera, la Península y Bahía de Samaná.

Consumada la reorganización de la Junta Central Gubernativa, le fue puesto a conocimiento del Comandante del Ejército Expedicionario del Sur, en su Cuartel General en la ciudad de San Juan de la Maguana; con el fin de que acatara lo resuelto y procediera a cancelar a los miembros de esa organización militar, que tenían tendencias antinacionales y perturbadoras, según se había resuelto en el seno del Gobierno.

La noticia de lo acontecido en la capital el 9 de Junio, le fue comunicado también al General Ramón Matías Mella, Comandante del Departamento del Cibao, en cuya jurisdicción los miembros del Ejército eran partidarios de la causa que ocasionó el movimiento militar.

Con la sinceridad característica de que la Junta era el poder central de la Nación les había hecho comunicar a los jefes de las distintas dependencias militares de la Nación, todo lo acontecido el día de la acción rectificadora. Así estaban siguiendo las directrices trazadas por el General Duarte, para lograr limpiar a la Nación, de los dudosos y ambiciosos, que traidoramente trataron de colocar al país bajo la bandera extranjera.

BIBLIOGRAFIA:

"El General Duarte", Págs. de la 237 a la 244, publicación de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), Vol. CDXCI V, Editora Universitaria, Santo Domingo R. D. - 1986.

IDEARIO DE DUARTE

Nuestra Patria ha de ser libre e
independiente de toda potencia
extranjera o se hunde la isla

EL GRAN AMOR DE JUAN PABLO

Giovanni Ferrua LL.

Al conmemorarse el 26 de enero el aniversario del nacimiento del Padre de la Patria, Juan Pablo Duarte y Díez, os daremos varios datos relacionados con Prudencia Lluberes, considerada el gran amor de su vida, con la que, por esas cosas del destino, no contrajo matrimonio.

Prudencia fue una de los siete hijos de nuestros tatarabuelos, el matrimonio Antonio Lluberes Vendrell, catalán de origen, y señora Prudencia Alvarez Fuentes.

Los otros hijos de esa unión fueron: Mariana y Antonio (apodado Tonín); Francisco, Félix, José y Manuel.

Mariana casó con Alexiz Licairac; Antonio, con Juana Contreras; Francisco (nuestro bisabuelo materno) casó con María Guerra, Félix casó con Asunción Saviñón; José casó con Juana de la Mota y Manuel casó con María Ravelo.

La Nona, como cariñosamente apodaban la familia y amigos más íntimos a Prudencia Lluberes Alvarez, mantuvo sus relaciones con Duarte aún estando éste exiliado en Venezuela. Desde allí escribió una carta pidiéndole se casaran por poder, pero el padre de ella estaba sumamente quebrantado y le dijo que de irse al exterior sería su fin. Prudencia para complacer a su padre, rechazó el ofrecimiento de Juan Pablo.

A morir don Antonio, Prudencia fue a vivir a casa de su hermana Mariana, en la calle El Conde esquina Isabel La Católica, donde actualmente hay una tienda de recuerdos dominicanos.

Cuando los restos de Duarte fueron traídos al país, los sobrinos de Prudencia, Pedrito Llubes Saviñón y Panchito Llubes Saviñón eran, respectivamente, Ministro de Guerra y Jefe de la Policía, y encabezaban por sus rangos el cortejo fúnebre que depositaría la urna en la Capilla de los Inmortales de la Catedral. Ambos, le avisaron con tiempo a Prudencia el paso del cortejo.

Al pasar éste frente a la casa de Mariana y Prudencia, la marcha se detuvo y ésta última, ya viejecita, ciega, por añadidura, salió al balcón, se arrodilló y comenzó a orar.

Terminadas sus preces, con el rostro bañado en lágrimas, exclamó: ¡Duarte hasta aquí te acompaño!

A los pocos días Prudencia lo seguía a la tumba.

Otro dato interesante sobre ella fue que, al realizarse una colecta para la causa libertadora, Prudencia entregó a Francisco del Rosario Sánchez su más preciado tesoro: su anillo de compromiso con Juan Pablo.

Estos datos han sido transmitidos de generación en generación entre la familia Llubes.

Nos fueron confirmados recientemente por nuestra ya fallecida prima segunda la señorita Marieta Llubes.

IDEARIO DE DUARTE

Vivir sin Patria, es lo mismo
que vivir sin Honor.

Bibliografía de Juan Pablo Duarte

(Siglo XIX)

Por Robert E. Espinal Luna



FERNANDO ARTURO DE MERIÑO.- La bibliografía de Juan Pablo Duarte se inicia en el año 1867 con la publicación de la obra titulada: "ELEMENTOS DE GEOGRAFIA FISICA, POLITICA E HISTORICA DE LA REPUBLICA DOMINICANA" de la autoría de Mons. Fernando Arturo de Meriño. Este libro, publicado cuando el Padre de la Patria aún vivía y que tuvo la oportunidad de leer en Caracas-Venezuela, tiene entre otros méritos el de ser la primera obra en donde se habla de Duarte, a la vez que coloca la piedra angular en la construcción de su imagen histórica proyectándolo como paradigma de patriota.

Aunque el autor sólo se limita a insertar una breve nota sobre el Fundador de la República, es sin embargo la inexistencia hasta 1867 de estudio alguno sobre la vida del patricio lo que hace del libro de Meriño una verdadera fuente duartiana de consulta, sobre todo porque fue Fernando Arturo de Meriño quien fijó el más importante de todos los fundamentos morales sobre los que se levantaría más adelante la imagen del Duarte Padre de la Patria:

"Este fue el primero que concibiendo el pensamiento de sacudir la dominación haitiana, se lanzó en la vía revolucionaria".

Del libro del ilustre mitrado se han hecho otras tres reediciones: una en 1889. Otra en 1898. Y la más reciente por la Sociedad Dominicana de Geografía como volumen XIX; Editora Taller, C. por A., 1984, en donde podemos leer la referencia que hace de Duarte en la página 181.

JOSE GABRIEL GARCIA.- El 1 de marzo de 1884, en el número 61 de la revista "El Mensajero", el Historiador Nacional José Gabriel García publicó una semblanza bastante elaborada del Padre de la Patria. Es un trabajo mucho más extenso que el publicado en el No. 31 de la "Revista Científica", el 25 de febrero de ese año. En la publicación hecha en las páginas de "El Mensajero", García nos presenta un relato sintético aunque pormenorizado de la vida del Fundador de la República.

Todo el relato se encuentra matizado por el octavo párrafo, en donde el autor expone una idea central de fondo que revela su concepción moral sobre Duarte y que a su vez influye sobre todo el resto de la biografía. En el referido octavo párrafo podemos leer entre otras cosas lo siguiente:

"No creemos aventurado considerar la gloria de JUAN PABLO DUARTE como más imperecedera que la de los demás caudillos dominicanos, entre los cuales ocupa indiscutiblemente el primer término, si no por la superioridad de sus dotes materiales e intelectuales a lo menos por la mayor importancia de su obra, cada vez más estable y permanente, y por lo grandioso de la augusta misión para que nació predestinado".

El texto copiado nos da una idea de García como historiador y como estudioso de la vida de Duarte: le llama "predestinado", lo que indica que creía en el destino, algo inaceptable en el estado actual de la historia como ciencia. Por otro lado vemos cómo José Gabriel García pasa a cerrar filas junto a Fernando Arturo de Meriño, al asignarle a Duarte el primer lugar en la galería de nuestros próceres independentistas, lo que a su vez manifiesta una especie de hilo conductor que une fuertemente los conceptos de estos dos autores.

La semblanza sobre Duarte de José Gabriel García, ha sido reproducida en la obra: "RASGOS BIOGRAFICOS DE DOMINICANOS CELEBRES", de su propia autoría; Vol. XXIX de la Academia Dominicana de la Historia; Editora del Caribe, C. por A., 1971; desde la página 235 hasta la 250. También en "DUARTE EN LA HISTORIOGRAFIA DOMINICANA", Colección y Notas: DR. JORGE TENA REYES; Colección del Sesquicentenario de la Independencia Nacional, volumen III; Editora Taller, C. por A., 1994; desde la página 543 hasta la 553.

FELIX MARIA DEL MONTE.- En el número 32 de la

"Revista Científica" correspondiente a la edición del 12 de marzo de 1884, fue publicado un breve discurso en honor a Duarte "leído desde el balcón de la casa consistorial" por Félix María del Monte.

No se trata, como es lógico, de un estudio pormenorizado como la semblanza de García, por la naturaleza misma de la composición; en la misma se manifiesta el orador que fue siempre Félix María del Monte, quien aprovechó la oportunidad para sumarse a la proclamación de sus antecesores, haciendo uso de la autoridad que le daba el hecho de haber sido íntimo amigo y condiscípulo del Padre de la Patria, afirmando que Duarte:

"...concibió y propagó la idea de la Separación de la antigua Española, hoy República Dominicana".

El discurso de Félix María del Monte puede ser leído en el "Boletín del Instituto Duartiano"; Año IV Enero-Diciembre 1972, No. 8; desde la página 73 hasta la 78. También en la obra: "ANTOLOGIA DE LA PROSA DUARTISTA" del Dr. Julio Jaime Julia; Editora del Caribe C. por A., desde la página 153 hasta la 158.

JOSE MARIA SERRA Y CASTRO.- Uno de los fundadores de la sociedad secreta La Trinitaria y amigo personal de Juan Pablo Duarte, publicó en 1887 unos "APUNTES PARA LA HISTORIA DE LOS TRINITARIOS, FUNDADORES DE LA REPUBLICA DOMINICANA", en donde puede leerse noticias de primera mano sobre Duarte, las que hacen de estos apuntes una obra de apreciable valor histórico. El autor hace un interesante relato sobre cómo nació su sentimiento de animadversión hacia el gobierno haitiano, lo que lo llevó a redactar anónimos en contra de dicho gobierno para repartirlos en las noches por la ciudad. Un domingo recibió la visita de su amigo Juan Pablo, quien al ver lo que hacía decidió ayudarlo en la elaboración y repartición de los pasquines, hasta que un día este le dijo: "Nada hacemos, querido amigo, con estar excitando al pueblo y conformarnos con esa disposición, sin hacerla servir para un fin positivo, práctico y trascendental... es menester formar una sociedad secreta revolucionaria".

En los párrafos siguientes el trinitario escritor procede a llevar de la mano al lector a través de un maravilloso relato de todo cuando aconteció desde la fundación de La Trinitaria, pasando

por el teatro de los trinitarios; el terremoto del 7 de mayo de 1842; la llegada del Padre Gaspar Hernández; el ocultamiento y fuga de Duarte, motivada por la persecución de los haitianos; la circunstancia que precipitó la proclamación de la independencia sin un plan previo; La situación de los puestos militares; la capitulación de las autoridades haitianas; el regreso de Duarte a quien llama "Padre de la Patria"; hasta llegar a su envío al Cibao en donde fue proclamado presidente de la República.

De todo lo narrado José María Serra llega a la inevitable conclusión de que si Duarte no aceptó la presidencia que se le ofrecía fue por no "iniciar la guerra civil detrás de la República", (cediendo) "a los ambiciosos la afrenta de provocar aquella, y él se sacrificó con la gloria de haber fundado ésta, hasta morir sin remordimiento en el destierro".

El trabajo de José María Serra se puede localizar en el "Boletín del Instituto Duarteano"; Año II, Abril-Junio 1970, No.4; desde la página 156 hasta la 179. También en la citada obra del Dr. Tena Reyes; desde la página 489 hasta la 502.

EMILIANO TEJERA.- En el año de 1894 la imprenta de García Hermanos imprimió un folleto de 38 páginas con el título de: "MONUMENTO A DUARTE". Dicho folleto contiene la "EXPOSICION DIRIGIDA AL CONGRESO NACIONAL, POR LA JUNTA CENTRAL DIRECTIVA DEL MONUMENTO A DUARTE, EN SOLICITUD DE PERMISO PARA LA ERECCION DE LA ESTATUA DEL ILUSTRE PATRICIO", la cual fue signada por Mons. Fernando Arturo de Meriño, Félix María del Monte, su autor Emiliano Tejera, los hermanos Federico y Francisco Henríquez y Carvajal, el Historiador Nacional José Gabriel García, Apolinar Tejera, el insigne educador Félix Evaristo Mejía, entre otros.

En el referido año de 1894 se cumplía el cincuentenario de la Independencia de la República y el 27 de febrero la "Junta Central Directiva del Monumento a Duarte", por medio de uno de sus vocales, el destacado patriota Emiliano Tejera, decidió dirigirse al Congreso Nacional en aras de lograr su objetivo, lo que motivó que Don Emiliano compusiera la que se ha considerado "una de las páginas más perfectas de las letras nacionales." (2)

La composición del autor de "Los Restos de Colón en Santo

Domingo" tiene tal trascendencia dentro de toda la literatura duartista, que la misma convirtió a Emiliano Tejera en el precursor de todos los biógrafos del Padre de la Patria.

La exposición de Don Emiliano es un análisis pormenorizado de la vida de Duarte, en donde no obstante la cantidad considerable de datos que incluye, el autor tiene el cuidado de no extenderse más allá de los límites naturales de un discurso, logrando con ello un equilibrio armónico en su contenido.

Como biógrafo, Don Emiliano cumplió con el requisito básico de este género de la literatura: la contextualización del biografiado. Es por ello que afirma:

"Los templos iban convirtiéndose en ruinas, o en cuarteles de los sectarios del Vodoux (sic), i los conventos eran morada de lagartos i lechuzas. La iglesia, oprimida en Occidente por la autoridad civil, no podía llenar con entera libertad su misión civilizadora, i los buenos pastores, o tomaban el bordón del peregrino, o debían resignarse, por amor a sus feligreses, a soportar prácticas sociales contrarias a las buenas costumbres antiguas. Las Familias Pudientes huían de Santo Domingo como se huía antes de Sodoma y Gomorra, y con ellos los capitales, el saber, la ilustración, las prácticas agrícolas. Las confiscaciones legales hacían barbolear el derecho de propiedad, y se preveía la llegada del momento en que el color fuese una sentencia de muerte, y el nacimiento en el país un crimen imponderable, (...) Duarte aspiró a plenos pulmones el aire de la patria, y por los poros de su cuerpo se infiltraron sus sentimientos, sus dolores, sus aspiraciones. Hubo unificación íntima, absoluta, entre él y aquella patria adorada".

Luego de hacer una descripción mucho más amplia y patética que la que acabamos de copiar del contexto en que Duarte habría de actuar, el atinado biógrafo se refiere entonces a la actitud medular que marcaría en lo adelante todos los actos de la vida de Juan Pablo Duarte:

"Todo por la patria y para la patria. ¡Nombre, juventud, fortuna, esperanzas, cuanto era, cuanto podía ser, todo lo ofrendó en aras de la tierra de su amor! Las grandes causas necesitan grandes sacrificios, y él, puro y justo, se ofreció como víctima propiciatoria. Amor de madre, cariño de hermanas, afectos juveniles tan caros al corazón, ilusiones de perpetuidad, cimentadas en un heredero de nuestra sangre y de nuestras virtudes ¡alejaos, alejaos para siempre!".

En lo adelante sigue una sucesión de hechos detalladamente analizados en los que Duarte participa como protagonista, hechos que son sin duda una parte importante de la historia dominicana: las luchas pro-independentistas:

"Duarte y sus compañeros no se dieron tregua en sus trabajos de propaganda, y al expirar el año 1842 los adeptos eran numerosos y de valía... Teatro, asociaciones benéficas, romerías, fiestas campestres y urbanas, trabajos agrícolas... todo se había utilizado como medio a propósito para unificar voluntades y encaminarlas a la redención de la Patria".

Tal y como lo hicieron Meriño, García, Del Monte y Serra, Emiliano Tejera también esculpió un pedestal para Duarte; pero la obra de Tejera es mucho más extensa, los datos son más abundantes y los detalles más nítidos. A tal extremo es acabada su obra, que después de leerla nos queda en el ánimo la impresión de que conocemos a Duarte de cuerpo entero, y de que el expositor no dejó ninguna faceta sin tratar.

Un pormenor que no pasa desapercibido para el lector prevenido, en el de que indudablemente el precursor de los biógrafos del Padre de la Patria consultó los "Apuntes de Rosa Duarte", conocidos ya en el país desde 1888 (3). Así, la descripción del desembarco de Duarte en el puerto de Santo Domingo el 15 de marzo de 1844, parece copiada del documento producido por la hermana del Fundador de la República; pero lejos de constituir esto un motivo de reproche, lo que revela es la preocupación por la veracidad del dato histórico.

Una de las razones que hacen digna del aplauso la composición de Emiliano Tejera, es la reiteración del siguiente concepto que el consideró como capital para la comprensión de la vida ejemplar de Juan Pablo Duarte:

"El año de 1876 le encontró en su interminable destierro, y el mes de julio... le vio tendido en su lecho de muerte... Podía haber sido feliz, y desdeñó la felicidad, si no la gozaba en el suelo bendito de la Patria libre. Por ésta había sacrificado sus riquezas, la tranquilidad de sus padres, la dicha de sus hermanos, el amor de su juventud, el natural deseo de verse reproducido en sus hijos".

Pero quizás el punto más luminoso de la exposición de Don Emiliano se encuentra en sus últimos párrafos, en donde deja establecida de una vez y por todas la posición de Duarte como personaje de la historia:

"Al glorificar a Duarte se glorifica más que al hombre a la idea que aquél representa...

Duarte no ha sido el héroe de los combates, ni el representante de la fuerza en ninguna de sus manifestaciones; fue un apóstol de derecho... y se esforzó en inculcárselo a sus conciudadanos, y en dárselo como espíritu vivificador a la Patria que contribuyó a fundar... Ese espíritu vive aún en el corazón de los dominicanos, a despecho de pasajeros eclipses, y será el que un día lleve a la Patria al puesto que debe ocupar en el mundo colombino".

EL SIGLO XIX.- La bibliografía de Juan Pablo Duarte tiene, pues, sus bases en los trabajos producidos en el siglo XIX (4).

Fernando Arturo de Meriño, José Gabriel García, Félix María de Monte, José María Serra y Emiliano Tejera constituyen el orden de las cinco columnas sobre las que se sostiene firmemente el sobrio pero sólido edificio de la imagen histórica del Padre de la Patria. Gracias a ellos esa imagen es como una edificación moral que no nos impresiona por su apariencia; pero que nos deja sin aliento cuando comprobamos su extraordinaria capacidad para mantener en pie sin el más leve daño, frente a la violencia destructiva de los cataclismos que a través del tiempo han intentado infructuosamente resquebrajarla. (5)

La exposición de Emiliano Tejera ha sido reproducida en el citado No. 8 del "Boletín del Instituto Duartiano"; desde la página 79 hasta la 113. También en las ya citadas obras: "ANTOLOGIA DE LA PROSA DUARTISTA"; desde la página 515 hasta la 550 y "DUARTE EN LA HISTORIOGRAFIA DOMINICANA"; desde la página 571 hasta la 595.

IDEARIO DE DUARTE

Toda ley supone una autoridad de donde emana, y la causa eficiente y radical de ésta es, por derecho inherente, esencial al pueblo e imprescriptible de su soberanía.

Duarte: Ideal, Progreso, Patria

Ramón Emilio Reyes

Hacia los años finales de la dominación de los haitianos sobre la República Dominicana, cubría toda la isla de Santo Domingo gran inquietud y desasosiego. En ambos lados de la frontera había crecido la inconformidad de la ciudadanía frente al régimen gobernante. La situación quedaba evidenciada en el desastre comercial y la consiguiente serie de revueltas que, generalmente, dicho estado de cosas genera. Era lo que se llama una etapa crítica.

Era preciso la organización de un movimiento de resistencia contra las pretensiones extrañas que ya exacerbabán el ánimo de la mayoría. Un grupo de jóvenes capitaleños, comerciantes o hijos de éstos, constituyó una sociedad secreta con el propósito de liberar la porción Oriental de la isla, mulata e hispánica, de la parte Occidental, negra y afrancesada. Ese organismo político naciente se llamó La Trinitaria. Su figura central lo sería el intelectual y poeta Juan Pablo Duarte. Tal cosa ocurría en el mes de julio de 1838.

Tras regresar a su país desde Europa en 1831, emocionalmente influenciado por el auge de los movimientos liberacionistas de España e Inglaterra, Duarte integró, junto a José María Serra, una red de actividades propagandísticas contra el gobierno por medio de la cual, durante tres años, se encargaron de agitar, usando libelos clandestinos, los campos y ciudades de la tierra mancillada.

El que habría de ser luego patricio principal, mezclaba su trabajo político con sus esfuerzos formativos en el latín, la geografía, la música, la historia y las matemáticas.

Algún tiempo después de fundada, La Trinitaria definía más claramente su finalidad y Duarte empezaba a reunir dinero con

ayuda de los negocios de su padre, para la causa de la libertad; sus conocimientos superiores y su generosidad de trato con las personas de diferentes clases y razas le hacían ascender gradual y firmemente en popularidad. Al mismo tiempo, utilizando la presentación de obras dramáticas, el creciente grupo de los luchadores dominicanistas despertaban la conciencia local con las denuncias de las tropelías cometidas por la tropa invasora. Entre tanto, no eran pocos los riesgos corridos por los conjurados en sus labores libertarias. Denunciados muchas veces, probaron los sinsabores del escondite y sufrieron los rigores de la persecución y la miseria.

El movimiento separatista liderado por Duarte buscaba, a diferencia de otras tendencias ideológicas existentes en la parte española, "una independencia pura y simple sin intervención ni ayuda extranjera". Mientras que otros, de esencia menos nacionalistas, procuraban la protección de otros países como Francia, Inglaterra o España.

Por razones como las apuntadas, el juramento de la secreta sociedad que dirigía rezaba "en nombre de la Santísima, Augustísima e Indivisible Trinidad de Dios Omnipotente, juro y prometo por mi honor y mi conciencia en manos de nuestro presidente Juan Pablo Duarte, cooperar con mi persona, vida y bienes a la separación definitiva del gobierno haitiano... si lo cumplo, que Dios me Proteja, y de no, me lo tenga en cuenta, y mis consocios me condenen el perjurio y la traición si los vendo". Le acompañaban en este elevado propósito dos hombres ejemplares: Francisco del Rosario Sánchez y el estratega bélico Ramón Matías Mella, unidos a lo más exquisito de la dignidad, la inteligencia y la formación cultural de la sociedad criolla.

Tras la derrota de Boyer y llegada a la tierra local del general Charles Herard Haine, hubo de viajar al exilio embarcándose a Saint Thomas desde donde llegaría más tarde hasta Curazao y Venezuela en busca de recursos y armas para continuar la batalla.

Su patriotismo si dobleces se manifestó a toda hora, no sólo frente al declarado enemigo de la nación adversaria, sino cada vez que las dificultades surgieron entre los que sustentaban diversas posiciones en cuanto a la lucha patriótica, le llevaban a ceder inspirado en su espíritu de sacrificio, en su lealtad y amor humanista en beneficio de la causa separatista. Así lo hizo, como en varias circunstancias diversas, frente a las pretensiones

de Pedro Santana quien procuraba apoyo de Francia tras la victoria del 19 de marzo y contra los amigos conservadores del hatero del Este que propugnaban semejante idea proteccionista, al igual que frente a la junta gubernativa que dicha facción encabezaba.

En carne viva hubo de sufrir el escarnio de los que, capaces de controlar sus ambiciones dominadoras, hicieron todo lo posible para evitar que ocupara el puesto que le correspondía por aclamación general como Presidente de la República. Prisionero en la fortaleza de la ciudad por la insidia de los mismos que debieron completar la victoria, resultante de su total consagración y la de su familia, el patricio escribió versos como los que siguen:

*...era la noche callada
y silenciosa y de calma
era una noche de oprobio
para la gente del Ozama*

Donde se mezcla el dolor de la esclavitud, sacudida con la incomprención que arrojaba sombras sobre la impoluta guerra de independencia.

El 10 de septiembre de 1844 apenas a seis meses de logrado el sueño de la libertad, Juan Pablo Duarte, "el Padre de la Patria", fue expulsado del país, quedando desde ese momento absolutamente desintegrada la sociedad que había encendido el fuego independentista dominicano. Su aliado de infortunio y heroicidad, el valiente Francisco del Rosario Sánchez, correría peor destino al ser fusilado injustamente en la población de San Juan de La Maguana.

Duarte escribió poco, pero sus mejores páginas fueron compuestas sobre la sangrienta tierra de la lucha por la libertad de su pueblo. De ahí que para dicho pueblo no haya mejor poesía que la que sus actos de orfebre histórico bordaron con orgullo, entereza, heroísmo y valentía para beneficio de las generaciones actuales y futuras. Murió, de manera absurda, abandonado y fuera del suelo natal que en derecho le pertenecía como lecho final.

(Publicado en el periódico El Siglo, 20/03/1999).

EL CAÑON DE SANDOVAL

Por Eligio Mella Jiménez

Punto equidistante entre Santo Domingo y El Seybo, fue San José de Los Llanos el centro de las comunicaciones revolucionarias que a la postre dieron libertad a nuestro país, aherrado por la infame tiranía de Boyer y el yugo humillante y vergonzoso del haitiano.

Por fortuna vivían en esa época en la Villa Heroica como la llamara Juan Pablo Duarte, dos trinitarios ilustres, Vicente Celestino Duarte, hermano mayor del fundador de la Trinitaria, y el Pbro. Pedro Carrasco Capeller. El primero dedicado al comercio y a corte de madera y el segundo, Cura de la Parroquia.

Iniciado el movimiento separatista en la ciudad de Santo Domingo, es Vicente uno de los primeros comprometidos con el expreso propósito de trabajar en Los Llanos. Hombre de altos ideales, de acrisolado carácter, gozaba de gran prestigio, respeto y consideración en toda comarca. Su Misión era extender el movimiento independentista por el Este y es esa precisamente la razón por la cual es esta región del país la primera en involucrarse en la acción revolucionaria.

Fue San José de Los Llanos el entronque de las comunicaciones entre el Este y Santo Domingo, y es la casa morada de Vicente el sitio natural de entrevistas y combinaciones con emisarios venidos de a Capital y representantes de los pueblos del Este. Para unos y para otros, era Vicente Celestino Duarte, no sólo el hermano del iluminado mentor del patriótico movimiento, sino que además veían en él su honradez, probidad y buen juicio.

“En noviembre de 1843, la región de Los Llanos fue escogida por Sánchez y Vicente Celestino para iniciar la lucha por la independencia. Esta acción se planeó para ser ejecutada en diciembre del mismo año. Duarte debía desembarcar en la playa de Guayacanes, jurisdicción de Los Llanos, con las armas y recursos que reuniera en Venezuela y Curazao. Juan Ramírez pronunciaría la plaza y se uniría al Presidente de la Trinitaria, con 500 hombres”.

“Por su posición geográfica y por la experiencia bélica de sus

habitantes la región oriental era el sitio más apropiado para abrir el primer frente independentista”.

“A las fuerzas de Ramírez se agregarían el contingente reunido por Pedro y Ramón Santana, en El Seibo”.

“No se realizó este plan por causa del retardo con que Duarte en Caracas recibió la correspondencia de los directores de la trama”. “El mes de diciembre de 1843 y Los Llanos estuvieron a punto de ser el momento y el lugar del grito de independencia”.

Desde 1842 por discreta labor hecha por Vicente Celestino y por Sánchez estaban comprometidos muchos hombres notables, entre ellos, “los patriotas Bernabé Sandoval, Antonio de Sosa, José Brea, el Padre Carrasco y quizás el Comandante de la Plaza Juan Ramírez”.

El fervor revolucionario cundía como reguero de pólvora en la región y es por la acción mancomunada de Vicente Celestino, Sandoval y Sosa que acuerdan, tomando en cuenta muchas circunstancias favorables, adelantarse al grito de la Puerta del Conde y el 27 de Febrero de 1844, poco después del medio día, dirigidos los patriotas por Juan Ramírez, dan el grito de independencia en el parque que hoy lleva su nombre, con disparos de fusilería, repiques de campanas y el jubiloso estruendo de un cañón centenario, reliquia histórica que la tradición señala como el arma legendaria cuya metralla iluminó con resplandores de gloria la libertad de la Patria.

Se afirma que este viejo y herrumbroso cañón que han respetado las inclemencias del tiempo es un testigo mudo, pero elocuente, del patriotismo y del coraje de los llaneros que acompañaron al General Sandoval en sus acciones bélicas por el Sur de República, en donde su amor a la libertad rubricó con el filo de sus machetes las más esplendentes y heroicas jornadas en aras de la dignidad nacional.

Loor y gloria a los mártires y héroes llaneros que regaron con su sangre generosa los ardidos campos del Sur para libertarnos de la coyunda haitiana!

Loor y gloria a Vicente Celestino Duarte, Sandoval, Sosa y Ramírez, que con su coraje y patriotismo contribuyeron a legarnos una patria libre...!

Loor y gloria a todos los dominicanos que con su valor y arrojo en la guerra de la independencia ofrendaron sus vidas para crear esta República nuestra que, pese a sus tropiezos, ha de continuar levantándose próspera, ubérrima y gloriosa!



INSTITUTO DUARTIANO